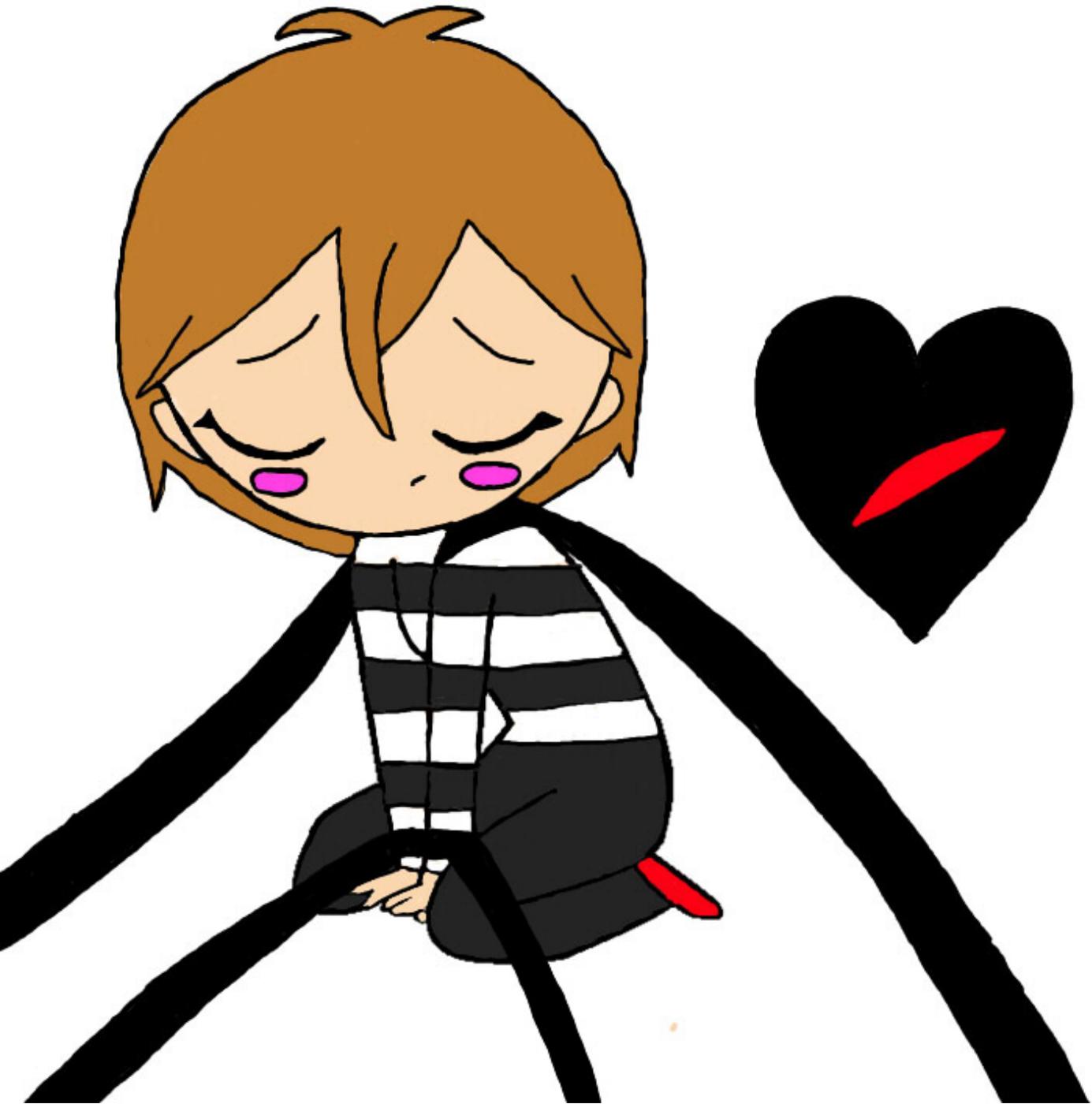


El relato de Ángela 3

Monica Sevilla Torres



Capítulo 1

El relato de Ángela 3

10-9-2018/ 12-09-2018

El día de mi cumpleaños Puppet me regaló un bonito vestido de color azul celeste y Mai un bonito lazo violeta que me gustaron mucho.

Un día de invierno, tras mi cumpleaños, estaba dando una vuelta mientras pensaba en Puppet y en lo que sentía por ella. Continuaba manteniendo la fuerte convicción de que estaba enamorada de ella, pero lo que más me preocupaba era que ella no me correspondiera.

Mientras caminaba vi a una chica de piel blanca, pelo largo y castaño y ojos del mismo color, a esa chica la reconocería en cualquier parte por más tiempo que pasara: iera Lucía, mi antigua mejor amiga, la misma chica que me abandonó hacía nueve años!

Me acerqué a ella e intenté actuar con calma e indiferencia, no era nada fácil debido a que mi vieja cicatriz empezó a dolerme.

-Hola Lucía, ¿te acuerdas de mí? Soy Ángela, la chica que abandonaste hace nueve años.

Lucía me miraba sin comprender a que me refería, ¿no se acordaría de mí? ¿tendría el descaro de haberse olvidado de la niña a la que abandonó?

-Te habrá parecido bonito lo que me hiciste, no vi que te doliese hacerme lo que me hiciste en su momento. Dije esta vez con más rencor.

No era mi intención hablar con rencor, pero el dolor de la cicatriz en mi alma de integridad me obligaba a hablar así. La chica no me dijo nada en todo el rato, durante nueve años no me habló, ni siquiera me saludaba al verme en los pasillos del instituto.

-Creo que no recuerdo muy bien si te hice algo, Ángela. Dijo sin más.

Una de las cosas que me parecen más irrespetuosas es olvidar algo malo que le hiciste a otra persona, eso quiere decir que no te dio cargo de conciencia, no te sentiste culpable.

Me quedé callada unos instantes y dije: -No me puedo creer que no recuerdes lo que me hiciste en quinto, me abandonaste y acto seguido los demás me acosaron.

No te puedes ni imaginar lo doloroso que es que te abandonen y que además tus compañeros de clase te acosen sin un motivo claro.

Con esas palabras di media vuelta y me fui a casa, fue una sorpresa increíble encontrarme con ella después de nueve años sin vernos. El primer sentimiento que afloró fue el rencor, el rencor de no saber el por qué me abandonaron y el siguiente fue el odio, el odio hacia la persona que me abandonó.

Al volver a casa me tumbé en la cama y entró mi hermana Angie, ella se me acercó y me dijo: -¿Ocurre algo? Te noto extraña.

Mi hermana conoce muy bien la historia de mi abandono porque se lo expliqué, no querría que mi hermana tenga que pasar por lo mismo que yo.

-Adivina con quien me he encontrado antes paseando.

-No lo sé, ¿con Puppet?

-Ya me habría gustado a mí encontrarme con ella, no, me encontré con mi antigua mejor amiga, la que me abandonó.

-¿iLucía, te refieres a Lucía?!

-Sí, ella me dijo que no recordaba haberme hecho algo, que desfachatez.

Agarré mi teléfono para enviarles un mensaje a mis amigos para preguntarles si podían venir a mi casa, necesitaba que me aconsejaran sobre lo que me pasó antes. Me dijeron que vendrían dentro de un rato.

Al cabo de un rato mis amigos vinieron a mi casa para hablar de lo que me pasó, Angie también habló con nosotros. Puppet, Mai, Angie y yo estábamos sentadas en mi cama y Bonniebon estaba en la silla de mi escritorio.

-En resumen te has encontrado con tu antigua mejor amiga y te dijo que no recuerda haberte hecho nada. Concluyó Puppet.

-Exacto, me parece una desfachatez increíble, ¡esta chica no tiene vergüenza! Dije enojada.

-Ángela calmate, es verdad que parece que esta chica es una

sinvergüenza, pero si te ofuscas no podrás pensar con claridad. Dijo Mai.

-Tienes razón Mai, pero cada vez que pienso en ello el odio y el rencor hacen que hable así. Dije con calma.

-Nuestra madre dijo que la acosaron por lo tímida que era y que acosaron a mi hermana porque los otros niños la envidiaban por su inteligencia. Dijo Angie.

-Angie tiene razón, recuerdo que mamá nos lo explicó, al parecer los demás niños de mi clase me envidaban por ser tan estudiosa como era. Dije.

-Los niños a esa edad acostumbran a ser bastante envidiosos, pero esa no es razón para acosar a alguien. Dijo Puppet.

-Mi hermana me dijo que si la cosa seguía así yo seré la siguiente a la que acosen, como acosaron a mi hermana y a mi madre quizá me pase lo mismo. Dijo Angie.

-Yo no lo querría, pero si la mano negra del destino actúa, es probable que le ocurra a mi hermana. Dije.

-Yo también he sufrido de acoso, los Nightmare siempre solían maltratarme. Dijo Bonniebon.

-Es verdad, lo recuerdo, pero al menos ya no sufres de eso. Dije.

-Sí...

-*Sigh* a saber si vuelvo a encontrarme con ella, no sé que se había hecho de ella después de que nos graduásemos las dos. Suspiré.

Tras hablar un buen rato mis amigos volvieron a casa, Shawn no podía venir porque había vuelto a su lugar natal en Japón, pero aún seguíamos en contacto.

Capítulo 2

Han pasado un par de días desde que me encontré con mi antigua mejor amiga, desde aquel encuentro me encuentro rara, no sé que me pasa.

Recuerdo que en el colegio sucedían cosas extrañas, no entendía que sucedía, lo que más temo es que la oscuridad del odio engulla la luz azul de mi alma de integridad. El odio es uno de los sentimientos más oscuros que uno puede albergar en su alma, el rencor, el miedo, la ira, la tristeza, la envidia insana... estas emociones también cuentan como oscuras.

Durante ese par de días no paraba de pensar en mi encuentro y en consecuencia mi cicatriz me dolía, era normal que me doliese, la cicatriz es muy profunda.

La única conjetura que puedo sacar es que probablemente la extraña sensación que tengo se deba a que lo que más temo se hace realidad. La oscuridad del odio esta engullendo lentamente la luz de mi alma de integridad, quizá fuese algo inevitable, pero ha ocurrido.

El odio tiene un poder muy poderoso pero también muy peligroso, su oscuro poder corrompe el alma y puede hacerte cambiar, normalmente, para mal.

Mi mayor temor era que la oscuridad del odio corrompa completamente mi alma de integridad y me haga cambiar para mal.

No quiero que eso pase, no lo quiero, el odio podría hacerme actuar de un modo bastante malvado algo completamente impensable en mí. Espero que el odio que albergo ahora no sea tan fuerte como puedo pensar ahora, pero honestamente no las tengo todas conmigo...

Durante unos días la sensación que tuve después de mi encuentro con Lucía se ha hecho aún más fuerte, puedo sentirlo, la oscuridad del odio esta corrompiéndome poco a poco, es cuestión de tiempo que el odio se apodere de mí.

Mi hermana Angie ha notado que no soy yo misma, es comprensible ella me conoce bastante bien y sabe cuando me sucede algo. Tengo miedo de decirle que el odio me esta corrompiendo no sé si ella lo entenderá, aunque ya se lo expliqué una vez lo del poder de las almas y el poder del odio.

Su alma es celeste, paciencia y la de mi madre morada, perseverancia, en cambio la mía es azul integridad, o al menos lo era. Si todo continua como hasta ahora el odio acabará volviendo mi alma negra y mi cicatriz aún se

verá con más claridad y dolerá con más intensidad.

Una semana más tarde lo que más temía se hizo realidad, la oscuridad del odio acabó de corromper mi alma de integridad y me hizo cambiar. No era yo misma y lo sabía, me comportaba de una manera más malvada sin poder evitarlo, recuerdo que en el colegio pasó algo parecido con algunos chicos y chicas. En ese caso era el miedo y no el odio, en mi caso era el odio lo que me hacía actuar así.

Cuando me encontré con Bonniebon no le saludé de la manera alegre y simpática como solía hacerlo, le saludé con una notoria indiferencia. Bonniebon, al igual que mi hermana Angie, sabe cuando algo me pasa y esa vez no fue una excepción, se dio cuenta de que algo me pasaba.

Todos los que me conocían sabían que algo me pasaba aunque no sabían lo que era exactamente, Angie comenzaba a estar preocupada por mí. Como no actuaba como solía hacerlo comenzaba a preocuparse y no entendía que era lo que me pasaba.

Las dos únicas chicas que sabían bastante sobre lo que me pasaba eran Puppet y Mai, ellas dos saben bastante de ese tipo de cosas. Yo sé bastante sobre el poder del alma y ellas sobre las sombras, esas sombras me habían corrompido a mí y ellas quizá sabrían como ayudarme. El único problema era que yo no podía pedirles ayuda directamente mi auténtico carácter, mi bondad estaba atrapada por el odio.

Solo mis amigos podían conseguir que volviese a ser la que era, lo único que tenía que hacer era encontrarme con Puppet y Mai, espero que puedan ayudarme.

Capítulo 3

Durante unos días no he podido encontrarme con Puppet y Mai, cada vez estoy más asustada y preocupada por lo que pueda suceder necesito su ayuda.

Mientras estaba en mi cuarto Angie me preguntó si podía usar mi teléfono y le respondí que sí, no tenía ni idea de por qué quería mi teléfono. Cuando le pregunté me dijo:

-He llamado a Puppet y Mai, quiero preguntarles si saben que te ocurre herma...

Antes de que acabase la frase dijo sorprendida acercándose a mí: -Tus ojos... ya no son verdes... son... ¿¿¡¡Negros y grises!!?? ¿Por qué tus ojos ya no son verdes hermana?

-No sé de que me hablas, yo no he notado ninguna diferencia.

Puede que yo no lo hubiese notado, pero Angie tenía razón, mis ojos ya no eran verdes la oscuridad del odio hizo que mis ojos ya no fueran de color verde.

Angie estuvo un buen rato observándome, seguramente intentaba averiguar que era lo que me pasaba.

-Las sombras... las sombras han corrompido el alma de Ángela. Dijo una voz desde el umbral de la puerta de mi habitación.

Era Puppet con su hermana Mai detrás de ella, Angie las miró sin comprender de que estaban hablando.

-¿Sombras? ¿A que os referís? No lo entiendo.

-Verás Angie las sombras han corrompido el alma de tu querida hermana mayor, nosotras dos sabemos bastante sobre ello. Dijo Puppet.

-Las sombras que han corrompido a Ángela son las sombras del odio y puede ser que también sea el miedo. Dijo Mai.

-Mi hermana me habló del poder de las almas, me dijo que el odio tiene un oscuro y peligroso poder, ¿es eso? Dijo Angie.

-Eso es Angie, tu hermana tiene que encontrar el valor y afrontar sus sombras, pero es posible que no pueda ella sola. Dijo Puppet.

-Puede que necesite la ayuda de sus seres queridos, como nosotras tres por ejemplo. Dijo Mai.

-¿¡Qué, nosotras tres?! ¿¡Pero... cómo voy yo a ayudar a mi hermana?! Exclamó Angie nerviosa.

-Angie tranquila, no tienes por que agobiarte, no es difícil ayudar a tu hermana. Dijo Puppet.

-¿Cómo podemos ayudarla? Preguntó Angie angustiada.

-Ángela nos explicó que para contrarrestar la oscuridad del odio solo hace falta la luz del amor. Respondió Mai.

-Ah, la luz del amor... Dijo Angie comprendiendo la situación.

Ellas tenían razón, la única manera de contrarrestar la oscuridad del odio era con la luz del amor, las tres planearon algo que no acerté a comprender. Dentro de mí albergaba la esperanza de que mis amigas y mi hermana hubiesen dado con la clave para ayudarme a salir de esa.

Al cabo de un rato mis amigas y mi hermana me llevaron hasta la colina de las afueras del pueblo, no comprendía que hacíamos allí.

-Ángela, te hemos traído aquí para ayudarte a afrontar tus sombras y que vuelvas a ser tú misma.

-¿Que os hace pensar que podréis ayudarme?, no me pasa nada en absoluto.

-Sabemos que es lo que te sucede Ángela, pero no te preocupes que nosotros te ayudaremos a salir de esa. Dijo Puppet.

Desde donde mi auténtico yo estaba podía oír la voz de Puppet, pero el odio y el miedo me tenían completamente atada y no podía moverme, ¿no había encontrado el valor para afrontar mis sombras?

-Sabemos que para poder ayudarte tenemos que arrojar luz en tu alma de integridad que ha quedado corrompida por la oscuridad del odio. Dijo Bonniebon con su característica y simpática sonrisa. Él vino más tarde, Puppet y Mai le llamaron para que les ayudara.

Yo no dije nada, los miré con un gesto de indiferencia, pero por dentro no dejaba de forcejear para librarme de mis oscuras ataduras. Mis amigos me observaban y al ver que me agarraba el pecho sabían que estaba reaccionando, pero no era suficiente, yo sola no iba a poder liberarme de

las sombras que me habían corrompido.

-Creo que necesitas una ayudita, ¿verdad Ángela? Dijo Puppet acercándose a mí y dándome un fuerte abrazo.

Yo no me moví en absoluto y Puppet me susurró:-Creo que nuestra amiga se esta liberando de las sombras que la estaban corrompiendo.

-¿Qué te hace pensar eso? Dije enojada.

-Pues... que has aceptado mi abrazo y no me has apartado de un empujón, si aún estuvieras corrompida por las sombras me habrías apartado, ¿verdad? ¿o me equivoco?

Puppet tenía razón, si aún estuviese corrompida por la oscuridad la habría apartado pero en vez de eso no me moví en absoluto.

Sin soltarme Puppet se volvió un poco y dijo:-Chicos, ¿por que no me ayudáis un poco?

Bonniebon, Mai y Angie se acercaron y Bonniebon me dijo apoyándose en mí:-Sabemos que estas ahí Ángela queremos que regreses con nosotros.

-Es verdad, queremos que regreses, queremos que vuelvas a ser la Ángela que queremos, quiero que vuelvas a ser la hermana mayor a la que quiero tanto. Dijo Angie.

-Todos queremos que vuelvas a ser la Ángela a la que queremos tanto, la chica simpática, amable, leal, luchadora, íntegra... la amiga que tanto queremos y echamos de menos. Dijo Mai.

Las palabras de mis amigos y mi hermana empezaron a darme fuerzas para librarme de mis ataduras, podía sentirlo, la luz del amor estaba acabando poco a poco con la oscuridad del odio que me corrompió.

-Creo que Ángela esta volviendo a ser la que era. Dijo Puppet con una sonrisa.

-¿Qué te hace pensar eso? Preguntaron los demás a la vez.

-¿No os habéis dado cuenta? Ángela se esta aferrando a mí.

Al fijarse mejor vieron que estaba agarrando con fuerza a Puppet, eso era prueba más que suficiente para saber que había vuelto a ser la que era.

-¿Qué, Ángela, vuelves a ser tú misma? Me preguntó Puppet.

Sin soltarla abrí los ojos y dije: -Sí, vuelvo a ser yo misma.

Angie se me acercó y se fijó en mis ojos, volvían a ser del mismo color que siempre y respiró más o menos aliviada.

-Hermana, ¿estás segura de que estas bien? Me dijo cautelosamente.

Soltando a Puppet me acerqué a mi hermana y le dije sonriendo: -Claro, estoy mejor que nunca gracias a vosotros, yo sola no habría podido librarme.

Angie sonrió y me abrazó con fuerza: -Me alegro mucho de que estés bien, hermana.

-Siento haberte preocupado. Dije. -A ti y a mis mejores amigos.

-Bueno pues nos alegramos mucho de que estés bien de nuevo Ángela. Me dijo Puppet abrazándome de improviso.

-¿iP-Puppet que haces?! ¡Suéltame! Dije sonrojada.

-Vamos no te pongas así, solo te estoy abrazando sé que te gustan los abrazos.

-iPero no tienes por que abrazarme tan de pronto!

Aunque fuese sorprendente me gustaba bastante el abrazo de Puppet, cada vez la quiero más, espero encontrar el valor para decirle lo que siento.

Capítulo 4

Han pasado un par de días desde que Puppet y mis amigos me ayudaron a afrontar las sombras del odio, el miedo y el rencor que habían oscurecido mi alma de integridad. Les estoy muy agradecida...

Por la tarde estuve usando el ordenador cuando oí a alguien llamar a mi puerta.

-¡Adelante!

Tras recibir mi permiso Puppet entró y me dijo: -Hola Ángela, ¿qué tal estás?

-Estoy bien, gracias a ti y mis amigos. Dije mientras apagaba mi ordenador portátil.

-Me alegro. Me dijo con una sonrisa.

Yo le devolví la sonrisa y me acordé de algo: -Puppet, ¿quieres ver un cuaderno de cuando iba a segundo de primaria? Ahí están los dibujos y mensajes de mis amigos de la niñez.

-Claro, me encantaría ver ese cuaderno.

Tan pronto aceptó me levanté de la cama y fui al salón, el cuaderno estaba en un armario en el que guardamos distintas cosas, como las medicinas.

Encontré el cuaderno y volví a mi cuarto, me senté en la cama y abrí la tapa de plástico fino y transparente. En la portada había una foto de todos mis amigos enfrente de una planta del pasillo.

-A ver si eres capaz de encontrarme. Reté a Puppet. -He cambiado bastante durante estos años.

-Reto aceptado. Dijo Puppet.

Mi mejor amiga comenzó a buscarme y señaló una niña que estaba sentada en el suelo, yo dije: -Uish, casi. No soy yo, es una amiga mía que se parece mucho a mí. De espaldas somos casi idénticas, mi madre nos confundió un día. Ambas llevábamos la misma chaqueta y como teníamos el pelo igual mamá nos confundió.

-Vaya, ¿y quien eres tú?

-Yo soy esta niña de aquí. Dije señalando a una niña de pelo largo con un vestido rosa claro y zapatos rojos.

-Sí que has cambiado, sí. ¿Solías llevar el pelo largo?

Asentí:-Sí, pero me lo corté al llegar a la secundaria, llevar el pelo largo me recordaba demasiado a cuando mi ex mejor amiga y yo aún estábamos juntas.

-Lo siento.

-No te preocupes, ¿Ves ese niño de ahí? Dije señalando a un niño de pelo negro, camiseta naranja y pantalón corto y negro.

-Sí, le veo.

-Es mi mejor amigo de la niñez, la verdad es que le echo bastante de menos. Se llamaba Aitor.

-Ya veo, le tenías mucho cariño ¿verdad?

-Sí. Dije con nostalgia.

Continuamos mirando el cuaderno de dibujos y mensajes de mis amigos y compañeros de clase, al final del cuaderno había una foto de mí con mi profesora al lado. En la misma página había un mensaje de mi profesora, también la echo de menos.

Mientras mirábamos los dibujos Puppet estaba muy cerca de mí, podía sentir su respiración en mi piel. Estaba sonrojada pero creo que Puppet no se dio cuenta, de repente sonó un fuerte portazo, mi hermana Angie. Angie tiene la costumbre de entrar a mi cuarto de golpe y muchas veces da fuertes portazos.

-Angie, cuantas veces te lo he dicho, no entres de golpe dando esos portazos.

-De acuerdo. Dijo con tono burlón.

Simplemente me limité a mirarla y no dije nada, Angie se acercó a mí y me dijo:-Tienes la cara roja, ¿te duele la cabeza?

Yo miré a mi hermana y dije:-Pues...

-Ahora que lo dices si que estas roja, ¿tienes fiebre?

Mientras hablaba Puppet me apartó el flequillo a la vez que se apartaba su propia pelo y pegaba su frente a la mía para tomar mi temperatura. Yo

me sonrojé aún más, debía parecer un tomate maduro y jugoso. Al tener los ojos cerrados Puppet no se dio cuenta de que estaba más roja que antes.

-Mmm, no parece que tenga fiebre.

-Ángela, sigues roja, ¿por qué estás colorada? ¿por qué te has ruborizado tanto?

-¡Largo de aquí mosquito trompetero! Dije sonrojada y molesta a la vez que sacudía mi mano como si espantara realmente a un mosquito molesto.

Angie se rió y me dijo:-Con esas no vas a conseguir que tu particular mosquito trompetero se vaya.

Yo me limité a desviar la mirada, Puppet se puso a reír por la pequeña pelea entre mi hermana y yo.

-Te ves linda cuando te sonrojas. Me susurró Puppet al oído.

Me volví a sonrojar por lo que me dijo Puppet, no me creo que me haya dicho eso, mi hermana me observaba con una expresión divertida en el rostro.

Yo simplemente suspiré, estaba muy acalorada y arremangué las mangas de mi jersey. Puppet me miró y me preguntó:-¿Tienes calor?

Yo contesté:-Sí, un poco.

-Ya veo, ¿eres calurosa?

-No mucho, suelo ser friolera. No entiendo por qué me ha entrado calor de repente.

-Entiendo.

Puppet se levantó de la cama y me dijo:-Creo que me voy, ¿nos vemos mañana?

-Claro.

-Genial, hasta mañana.

-Hasta mañana.

Puppet se despidió con la mano y se fue, yo me dejé caer en mi cama

completamente sofocada y nerviosa.

Mi hermana estaba de pie a mi lado y me preguntó: -¿Por qué te has ruborizado de esa manera?

Yo no contesté, no sabía que responder a esa pregunta, Angie no se rendiría tan fácilmente.

-¿Por qué no respondes a mi pregunta?

-Porque no sé que contestar. Dije por fin.

-Ah, pero si es una pregunta muy sencilla.

-No lo es.

Angie permaneció callada un rato y se me quedó mirando fijamente un par de minutos. Tras esos dos minutos de silencio dije: -¿Por que me miras tan fijamente?

-Corregime si me equivoco pero... ¿te gusta Puppet?

Pegué un bote encima de mi cama y sonrojada dije: -¿iQu-Qué te hace pensar eso?!

-Pues... que te has puesto como un pimiento cuando te he preguntado si Puppet te gustaba y cuando Puppet a pegado su frente a la tuya también te has puesto muy roja.

Yo me limité a mirar a otro lado aún sonrojada, Angie solo me miró, yo la miré de reojo y vi que estaba sonriendo.

-Esta claro, te gusta Puppet.

Yo no dije nada, Angie se rió y dijo: -Creo que dentro de poco Mai y yo seremos cuñadas...

Yo me tumbé en la cama boca abajo y resoplé con frustración en la almohada, que pesada puede ser mi hermana.

-Confirmado, estas enamorada de Puppet.

-Eres una pesada, ¿lo sabías? Dije sin moverme.

-Solo digo la verdad, estas enamorada de Puppet.

Suspiré con frustración de nuevo, tuve que moverme porque con la cara

pegada en la almohada me costaba respirar.

Al día siguiente fui a ver a Puppet y las dos fuimos a dar un paseo por la calle, era un día soleado y bastante bonito.

-Qué buen tiempo hace ¿verdad? Dijo Puppet.

-Sí, así da gusto dar un paseo. Respondí.

Caminamos un buen rato y fuimos a mi casa para tomar algo ya que nos había entrado algo de sed a las dos. Fui a buscar un poco de batido de chocolate y serví dos vasos, después nos pusimos a hablar un rato en la mesa del comedor.

-Entonces, ¿estás mejor? Me preguntó Puppet.

-¿A que te refieres?. No entendía esa pregunta.

-Ayer estabas muy roja y pensé que tendrías fiebre, aunque no noté que tuvieras la frente demasiado caliente.

-Ah, eso, no te preocupes estoy bien. Dije nerviosa y sonrojada levemente.

-Entonces me quedo tranquila. Me dijo sonriendo y mirándome fijamente a los ojos.

Puppet me hacía esa sonrisa que tanto me gustaba y no pude evitar quedármela mirando embobada un rato, hasta empecé a soñar despierta con ella.

-Voy a ir un momento al baño, ahora vuelvo.

-De acuerdo. Dije sin más.

Puppet se levantó y fue al baño, yo me quedé sola con los gatos, Mini y Floqui. Mini es una gata atigrada y Floqui es un gato más grande y peludo de color blanco y negro.

Estuve soñando despierta un rato y pensé en Puppet y yo juntas, ella me besaba y me gustaba bastante la idea de que me besara.

Al abrir los ojos vi a Puppet y sobresaltada dije:-¡¿Puppet?! ¿Cuanto rato hace que estas aquí?

-Desde hace alrededor de un minuto o así, ¿en que pensabas?

-En-en nada. Dije nerviosa.

Estoy segura de que si le digo que estaba fantaseando con la idea de que ella me besaba se quedaría bastante sorprendida.

-(Mff, soy un desastre, socorro). Pensé, tapándome la cara con ambas manos.

Puppet se limitó a mirarme y no dijo nada, me destapé la cara y ella me sonrió, yo le devolví la sonrisa y me quedé mirando a Puppet.

Un rato después entró mi hermana y saludó:-Hola Puppet y Ángela, ¿qué estabais haciendo?

-Ahora mismo nada. Respondí.

-Conque nada... Dijo Angie mirándome.

Yo me limité a mirar a otro lado, entonces Angie dijo:-Puppet ¿te has enterado?, a mi hermana le...

Antes de que terminara la frase me levanté apresuradamente y le tapé la boca.

Puppet me miró con extrañeza y le dijo a mi hermana:-¿Si me he enterado de que Angie?

-Mmm, mmm. Dijo mi hermana mientras luchaba para zafarse de mi agarre.

Sus esfuerzos eran en vano, yo no es que fuera excesivamente fuerte, pero tenía fuerza suficiente para sujetar a la bocazas de mi hermana.

Puppet se limitó a encogerse de hombros y dijo:-Creo que me voy a casa, hasta luego.

-Hasta luego. Dije, sin soltar a mi hermana.

-Ángela, suéltame.

Tan pronto se cerró la puerta de entrada solté a mi hermana, un poco más y le dice a Puppet que ella me gusta.

-¿No puedes permanecer con la boca cerrada?

-No he podido evitarlo. Me contestó, burlona.

Yo la miré con cara de enojo, le ha agarrado el gusto a tomarme el pelo...

Capítulo 5

Narra Angie.

Al día siguiente fui a dar un paseo y me encontré con Mai, la gemela de Puppet, fui corriendo hacia ella y la saludé: -Hola Mai.

-Hola Angie, ¿qué tal estás?

-Bien, ayer tu hermana vino a mi casa.

-Lo sé, estuvo un rato con Ángela.

-Sí, al volver a casa me las encontré. Vamos a hablar a otro lado.

Fuimos a la rambla del pueblo y nos sentamos en una terraza al aire libre de un bar cercano. Pedimos unos zumos y retomamos la conversación:

-Anteayer Puppet y mi hermana estuvieron mirando un cuaderno de dibujos de mi hermana de cuando iba a segundo de primaria. Yo también vi ese cuaderno, mientras lo miraban me di cuenta de que mi hermana estaba muy roja. Le expliqué a Mai. -Y cuando tu hermana tomó la temperatura de Ángela ella se puso aún más roja y llegué a la conclusión de que a Ángela le gusta Puppet. ¿Tú que opinas?

-Opino que a Ángela le gusta Puppet, la verdad es que yo ya sabía que a Ángela le gustaba Puppet.

Me quedé completamente atónita ante lo que dijo Mai: -¿iiEn serio?!! ¿iTú ya lo sabías?! ¿iCómo!?

-Ángela me lo explicó el día en que fuimos de campamento y yo le prometí que no se lo diría a mi hermana porque me dijo que no estaba segura de lo que sentía realmente. Pero un día me dijo que al final supo que lo que sentía era realmente amor, estaba enamorada de Puppet. Bueno, más bien esta enamorada de Puppet

-Lo sabía, sabía que Ángela estaba enamorada de Puppet. Ayer quise decírselo a Puppet pero mi hermana me tapó la boca antes de que pudiera decíselo. Expliqué.

-Deberías dejar que Ángela le diga lo que siente a Puppet, no deberías estropear ese momento.

-Entiendo... al menos tengo algo con que tomarle el pelo a mi hermana.

-Sabes que Ángela se enojará ¿verdad? Me dijo Mai.

-Lo sé, pero es que me tienta mucho tomar el pelo a mi hermana con eso.

-Eres algo serio...

-Eso me dice mi hermana.

Tras un buen rato hablando con Mai me fui a casa, creo que esta vez Puppet no ha venido a casa y mi hermana se ha quedado en casa todo el día.

-Hola hermana, estoy de vuelta.

-Hola Angie.

Ángela estaba acostada en la cama con un libro en las manos, yo me senté en la cama y dije:-Aún pensando en tu amada Puppet...

Ángela se sobresaltó y me dijo:-Angie otra vez, dejame un poco en paz.

-De acuerdo, solo preguntaba, entonces ¿No estabas pensando en Puppet?

-No es de tu incumbencia saber en que estaba pensando.

-Seguro que estabas pensando en Puppet...

Mi hermana pasó la página que había acabado de leer y se tapó la cara con el libro para que no viera que estaba roja. Era inútil, ya me di cuenta de que estaba colorada. Era divertido tomar el pelo a mi hermana, como nunca antes le había gustado alguien en el sentido de estar enamorada nunca lo he hecho. Le gustaba Shawn antes pero era evidente que solo le gustaba como amigo, esta claro que le gusta Puppet como futura y primera pareja.

Fin